

# La proyección norteamericana en la construcción europea de un Medio Oriente útil

*Sunamis Fabelo Concepción*



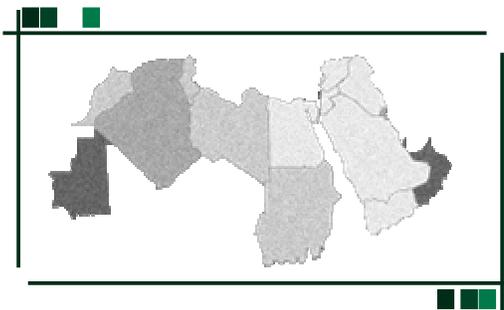
*Documento de trabajo n° 91 Buenos Aires,  
diciembre de 2011*



Universidad  
**Externado**  
de Colombia

**ceid**

Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo



## XXIII SIMPOSIO ELECTRÓNICO INTERNACIONAL MEDIO ORIENTE Y NORTE DE ÁFRICA

ESTADOS ALTERADOS Y LA GEOPOLÍTICA DE LA TRANSFORMACIÓN



7 DE NOVIEMBRE A 2 DE DICIEMBRE DE 2011

1

### La proyección norteamericana en la construcción europea de un Medio Oriente útil



**Sunamis Fabelo Concepción\***

*"(...) a qué se parecería un Oriente Próximo mejor"<sup>1</sup>*

El concepto de Medio Oriente ha sido construido a través de la evolución de la propia historia geopolítica de esa región contada por Occidente. En principio, debe destacarse aquí, para la mayor comprensión de nuestro estudio, las implicaciones, no solo de percepción, sino también de definición, que puede encerrar tan solo un término a la hora de realizar un análisis lo más objetivo posible. En este sentido, resulta de vital importancia, tener en cuenta las consideraciones que al respecto hace el profesor de la Universidad de la Habana, Dr. Reinaldo Sánchez Porro acerca del tema, en su libro "Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente".

*"Cuando la región comenzó a interesar directamente a las cancillerías europeas a partir de Napoleón y su incursión en Egipto (1789-1801), en general el área presentaba una unidad política dentro del imperio Otomano, que salvo Marruecos, Persia y Afganistán,*

\* Máster en Historia Contemporánea (Universidad de La Habana). Lic. Filosofía (Universidad de La Habana). Investigadora del Centro de Investigaciones sobre Política Internacional (CIPI), Cuba.

<sup>1</sup> Teniente coronel (retirado) Ralph Peters, "Blood borders: How a better Middle East would look", *Armed Forces Journal* (AFJ), junio de 2006. En: <http://www.armedforcesjournal.com/2006/06/1833899>

*incluía todo lo demás, incluso los Balcanes. Por eso, cuando la diplomacia de las potencias acuñó el término "Cuestión del Oriente" para todo lo relativo al imperio turco y su periferia, la costa del Mediterráneo Oriental en toda la irregular curva que va desde Yugoslavia hasta el Magreb, incluyendo las islas griegas del Egeo, comenzó a ser conocido como Cercano Oriente. Lo que se extendía más allá de esas costas, por el Valle del Tigris y del Éufrates hasta las fronteras de la India, se consideró como Oriente Medio y las costas asiáticas más lejanas como Extremo Oriente. Cuando Turquía estalló en pedazos al término de la Gran Guerra, antecedida por las guerras balcánicas, el término Cercano Oriente encontró refugio solo en los textos franceses, donde aún hoy se usa para hablar en sentido histórico del extinto imperio otomano. Fue durante la Segunda Guerra Mundial que el término Medio Oriente se generalizó, tras su uso por el Comando Militar Aliado en sus operaciones en la región y los militares y las agencias de prensa continuaron empleándolo cuando la expansión territorial de su comando unificado pasó a combatir, de sus países de origen al oriente del canal de Suez, a los situados al occidente. Esos partes y cables fechados en Jerusalén, Damasco, el Cairo o Trípoli impusieron mediante la prensa ese concepto de Medio Oriente en la opinión pública y, poco a poco, entre los mismos especialistas. Todavía en 1946 la Real Sociedad Geográfica británica, protestaba del continuado uso por el gobierno inglés de Medio Oriente para indicar Palestina, Egipto y países aún más al occidente."<sup>2</sup>*

Dicho esto, cabría preguntarse sin embargo, por qué aún en nuestros días, continúa utilizándose una denominación tan eurocentrista para definir esta región. ¿Qué significa entonces, realmente Medio Oriente?

Más allá de límites físicos o fronteras establecidas, se trata de un territorio definido por un concepto mucho más amplio que abarca una extensión de países enteros y los intereses que muevan al autor que intenta definirla. Existe, sin embargo, un mundo árabe, pero en él se incluyen pueblos como los turcos, persas, kurdos o armenios que no son árabes, como tampoco lo son las áreas de la población berebere del Magreb, minoritarias, o la población griega de Chipre, mayoritarias, o el conjunto de tribus afganas. Tampoco puede hablarse de un mundo islámico o musulmán puesto que sería mucho

---

<sup>2</sup>Sánchez Porro, Reinaldo. *Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004. p.1-2.

más, ya que incorporaría enormes países como Pakistán, Indonesia, Bangla Desh o Malasia, llegando a las islas del Pacífico.<sup>3</sup>

Pudiera hacerse referencia entonces a un mundo o civilización árabe-musulmana, denominación que da una idea bastante exacta del conjunto, aunque algunos académicos discuten si es correcto incluir en su definición del Medio Oriente al Magreb o a Irán y Afganistán. Por otra parte, con la desintegración de la URSS, se ha ampliado la zona al devolverle al Cáucaso y parte de los países de Asia Central.

Sin embargo, puede decirse entonces que Medio Oriente, más allá de cualquier otra definición, es una concepción construida por las potencias europeas que supieron muy bien explotar en su beneficio todas las contradicciones potenciales y se especializaron en agudizarlas, lanzando a unos grupos contra otros mediante promesas de apoyo y recompensa: crear Estados para los árabes, para los kurdos, para los judíos, para los armenios, para los maronitas, para los drusos, para los alawitas, y mientras todos combatían contra los turcos o entre sí, de una u otra forma, efectuar sus desembarcos, lograr esferas de influencia, proclamar protectorados, recibir Mandatos. Buena parte de las fronteras del área están aún en litigio, desde Afganistán hasta Marruecos.<sup>4</sup>

*"La unidad regional, especialmente la unidad árabe por encima de esas fronteras artificiales elaboradas por los europeos, ha sido aspiración lógica y la tendencia enunciada pero no lograda en la política del área tras la descolonización, cuando lo general fue que esas clases reaccionarias tuvieran que ceder la dirección de los procesos a elementos nacionalistas de la pequeña burguesía y la intelectualidad militar.*

*El problema palestino, la expansión y colonización israelí, la revolución iraní, el despertar de los chiitas, las guerras del Golfo (1980-1988 y 1990-1991), la cuestión libanesa, el flujo de millones de petrodólares, los millones de trabajadores emigrantes, el fantasma islamista, no del islam, concretado en el fenómeno Talibán y sus similares, el hegemonismo occidental y particularmente norteamericano evidente desde las doctrinas Truman (1947) y Eisenhower (1951) hasta las guerras locales de la dinastía Bush contra Irak (1991...) y Afganistán (2001), la impunidad de Israel bajo la protección de Estados Unidos, son todos temas contemporáneos del área que merecen mayor estudio*

<sup>3</sup> Más información véase Sánchez Porro, Reinaldo. *Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

<sup>4</sup> Al respecto véase Sánchez Porro, Reinaldo. *Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004.

*y sin lugar a dudas constituyen la concepción actual de Medio Oriente.*<sup>5</sup>

De manera que, el Medio Oriente constituye para la UE un reciente pasado colonial, con fronteras segmentadas a imagen y semejanza europea, útiles a sus intereses regionales y a los efectos del llamado "nuevo orden mundial". Se trata de una región que ha ido variando geográfica y conceptualmente su significado a través de la historia. Caracterizado por su enorme valor geopolítico, Medio Oriente ha sido tradicionalmente un área de interés estratégico, tanto para las grandes potencias europeas, como para Estados Unidos (EE.UU.). La existencia de valiosas reservas energéticas en la región es un motivo esencial en el intento por consolidar la presencia de estos polos de poder en ese territorio.

Sin embargo, la fuerza de la proclamada "unidad árabe", unido al fuerte nacionalismo que ha marcado el destino de estos pueblos, ha sido un obstáculo constante que ha tenido que enfrentar Occidente en la región. En ese sentido, paradójicamente, la concepción tanto europea como norteamericana del Medio Oriente no ha tenido lo suficientemente en cuenta la fuerza de la propia dinámica promovida en el área, a partir de la cual se ha exacerbado cada vez el carácter nacionalista de sus pueblos.

Por otra parte, es importante recordar los planes de las potencias coloniales europeas para el mundo árabe a comienzos de los años 20 del pasado siglo. Por una parte, el acuerdo Sykes-Picot (1916), el cual estableció las bases para el reparto colonial entre Gran Bretaña y Francia, y por otro lado, la aprobación de la Declaración Balfour (1917) que propuso la creación ilegal de un "Hogar Judío en Palestina" a través del sionismo y el Estado de Israel en el corazón del mundo árabe.

Estos elementos han estado en el trasfondo de las estrategias implementadas en el área por parte de la UE. Sin embargo, para el estudio de la proyección del bloque comunitario hacia el Medio Oriente, debe tenerse en cuenta la visión estratégica con que EUA. conceptualizó esta región al terminar la guerra fría. Tal enfoque fue asimilado, en gran medida, por la UE para referirse al área y trazar sus propios objetivos.

Respondiendo a intereses geoestratégicos, en sectores políticos y académicos norteamericanos se comenzó a incluir esta área en el llamado Gran Oriente Medio, siendo este un territorio que va desde el norte de África, pasando por Egipto hasta el Golfo Pérsico, incluyendo el Cáucaso, la Transcaucasia y Asia Central.<sup>6</sup>

---

<sup>5</sup> Sánchez Porro, Reinaldo. *Aproximaciones a la Historia del Medio Oriente*. Editorial Félix Varela, La Habana, 2004. p.21-22.

<sup>6</sup> Para más información véase García Cantalapiedra, David. *EUA, la OTAN y la necesidad de una nueva estrategia transatlántica en el "Gran Asia Central"*. EEUU y

Ya el *Defense Planning Guidance* de 1992-1999 establecía esta área como vital:

*"Our strategy must now refocus on precluding the emergence of any potential future global competitor. These regions include Western Europe, East Asia, the territory of the former Soviet Union and Southwest Asia".<sup>7</sup>*

Esta era una visión geopolítica que se mantenía en todos los documentos estratégicos norteamericanos desde el fin de la Segunda Guerra Mundial y ha trascendido públicamente en las estrategias de seguridad nacional desde la Administración Reagan.

En febrero del 2004, en el marco de la administración de George W. Bush, se estructuró un proyecto con la finalidad de viabilizar los objetivos norteamericanos en la región. Se trataba de la iniciativa del Greater Middle East Plan, la cual estaba dirigida a promover un cambio sustancial (político, económico, social e ideológico) a través de la implantación de un proceso de reformas.

La Iniciativa del Medio Oriente Ampliado y Norte de África (BMENAI, en sus siglas en inglés), presentada por EUA en la reunión del G-8 celebrada en Sea Island, Georgia, el 9 de junio de 2004, incumbía a 22 países, ubicados desde Marruecos hasta Paquistán. La presencia norteamericana en esta zona le posibilitaría el control de un extenso corredor petrolero que concentra más del 70% de las reservas del crudo a escala global<sup>8</sup>. De manera que, la reconceptualización que significaba el Medio Oriente Ampliado y Norte de África, supuso la reorientación estratégica de Occidente e Israel hacia el Medio Oriente, con el propósito de garantizar sus intereses en la región. Esta iniciativa constituía la implantación de un mecanismo de dominación en la zona consolidado por la presencia de Israel y su proyecto de expansión sionista.

Sin embargo, en junio del 2006, en consonancia con una mayor concreción de este proyecto, fue presentada en Tel Aviv, por la secretaria de Estado Condoleezza Rice junto al primer ministro israelí Ehud Olmert, y coincidiendo con la inauguración de la terminal

---

Diálogo Transatlántico, Real Instituto Elcano (REAL INSTITUTO ELCANO, 19/03/08): En: <http://www.almendron.com/tribuna/19391/eeuu-la-otan-y-la-necesidad-de-una-nueva-estrategia-transatlantica-en-el-%E2%80%9Cgran-asia-central%E2%80%9D/>

<sup>7</sup> García Cantalapiedra, David. *EUA, la OTAN y la necesidad de una nueva estrategia transatlántica en el "Gran Asia Central"*. EEUU y Diálogo Transatlántico, Real Instituto Elcano (REAL INSTITUTO ELCANO, 19/03/08): En: <http://www.almendron.com/tribuna/19391/eeuu-la-otan-y-la-necesidad-de-una-nueva-estrategia-transatlantica-en-el-%E2%80%9Cgran-asia-central%E2%80%9D/>

<sup>8</sup> Al respecto véase Brooks, Idalmis y Maleta, Jaile. *La Iniciativa del Medio Oriente Ampliado y Norte de África: ¿Nuevo reparto colonial de la zona?* Publicado en CEAMONITOR- Vol. 2 No. 16-agosto 2005.

petrolífera Baku-Tbilisi-Ceyhan en el Mediterráneo Oriental, un nuevo proyecto: el "Nuevo Oriente Próximo".

Esta nueva iniciativa estuvo encaminada a la creación de un espacio de inestabilidad, de caos y de violencia que se extendió desde Líbano, Palestina y Siria a Iraq, el Golfo Pérsico, Irán y Afganistán. Se trata de la aplicación de la teoría del "caos constructor". Según los adeptos del filósofo Leo Strauss:

*"(...)el verdadero poder no se ejerce en una situación de inmovilidad, sino, por el contrario, mediante la destrucción de toda forma de resistencia. Sólo arrojando las masas al caos pueden aspirar las élites a la estabilidad de su propia posición".<sup>9</sup>*

Este punto de vista es similar al de la administración estadounidense. El control de las zonas ricas en hidrocarburos que Zbigniew Brzezinski y Bernard Lewis llamaban «el arco crítico», o sea el arco que va del Golfo de Guinea al Mar Caspio pasando por el Golfo Pérsico, supone una redefinición de fronteras, de Estados y de regímenes políticos, en otras palabras: una «remodelación del Gran Medio Oriente», según la fórmula empleada por George W. Bush. Ese es el nuevo Medio Oriente que Condoleezza Rice propuso mirar nacer en medio del dolor necesario, refiriéndose a la agresión israelí al Líbano.<sup>10</sup>

Por su parte, la perspectiva con que la UE mira hacia la región también se corresponde con la visión de un Medio Oriente útil. Más allá de la descolonización, las potencias europeas que hoy conforman la Unión, no han cesado en el afán de establecer una presencia significativa en el área, para la cual esta reconceptualización norteamericana se aviene muy bien a la hora de proyectar estrategias.

No obstante, es importante señalar que las aspiraciones de ambos polos de poder (norteamericano y europeos) resultan encontradas en la mayoría de los casos, o sea, desembocan en contradicciones interimperialistas, por lograr el acceso a importantes fuentes de energía a través del establecimiento de áreas de influencia en la región.

En resumen, desgajado de aquel inicial "Gran Oriente Medio", nos encontramos, por una parte, ante el "Nuevo Oriente Próximo" que se extendió, como hemos analizado, desde Líbano, Palestina y Siria a Iraq, el Golfo Pérsico, Irán y Afganistán. Por otra parte, tenemos el "Gran Asia Central", el cual representa un marco geográfico que incluye desde Turquía y el Cáucaso (Azerbaiyán, Armenia y Georgia), Irán, Asia Central (Kazajstán, Turkmenistán, Uzbekistán y Tayikistán) hasta Afganistán y Pakistán.

<sup>9</sup>Thierry Meyssan. *Líbano como nuevo objetivo. Los neoconservadores y la política del «caos constructor»*. En: <http://www.voltairenet.org/article142563.html>

<sup>10</sup> *Ibidem*.

Esta nueva conceptualización geográfica de la región por parte de EUA, tiene como objetivo separar los problemas específicos de Oriente Medio (aparición de "espacios desgobernados" o Estados fallidos, conflictos étnicos, etc.), de los intereses energéticos en el Gran Asia Central. La reevaluación de la zona, a partir de la cual se ha implementado la política norteamericana, está en correspondencia con sus objetivos concretos en la franja entre Turquía y China.

Es importante destacar que con esta conceptualización quedan muy bien demarcados un área de influencia europea (norte de África) y los dominios reservados de EUA en la región (el Golfo, Irak, etc.). En ese sentido, es fundamental y complementario del análisis tener en cuenta el rol de un Israel al servicio de Occidente en esta región o red geopolítica. La presencia de un estado prooccidental como Israel también ha puesto de manifiesto los indisolubles compromisos trasatlánticos, mediante los cuales, la UE, tradicionalmente, somete su política exterior a las iniciativas norteamericanas.

Es importante en este punto hacer mención a la política Euro-mediterránea. En 1995 la UE firmó la conocida Declaración de Barcelona, un acuerdo con 12 países de la cuenca mediterránea, que tenía como finalidad convertir la zona en un espacio de diálogo, intercambio y cooperación con vistas a garantizar la paz y la estabilidad.

La inclusión de Israel dentro de este proyecto y la exclusión del resto de los países que conforman la totalidad del mundo árabe, como es el caso de Iraq, el Golfo, Sudán, Mauritania, etc., fueron los detonantes fundamentales que demostraron la inviabilidad de este proceso para concretar sus principales objetivos. Además, quedaba explícita la verdadera intención que revestía el Proceso de Barcelona: la creación de un área de influencia europea que respetara los dominios reservados de EUA. en la región (el Golfo, Irak, etc.).

Al respecto, es interesante reflexionar sobre la valoración que Samir Amin hace a cerca del Proceso Euro-Mediterráneo en una entrevista concedida para la revista Nación Árabe:

*"Está terminado, muerto. Hay que decirlo, ese proyecto comenzó muy mal porque se inscribía en el proceso americano-israelí Madrid-Oslo, fue un elemento de apoyo. Una iniciativa cuestionada por el pueblo palestino que debe replantearse. Empezó mal porque ¿qué quiere decir euromediterráneo? Por una parte está Europa -acepto que Europa pretenda actuar colectivamente, por eso está representado no solamente por los países mediterráneos europeos, sino de toda la UE, incluida Suecia- pero del otro lado debe mantenerse la misma lógica y decir que existe algo que es el mundo árabe que no está constituido*

*exclusivamente de países mediterráneos, está Iraq, el Golfo, Sudán, Mauritania... ¿Por qué excluirlos? Es inaceptable. Los europeos han excluido al Golfo porque les venía bien para satisfacer a los americanos (América Latina y el Golfo son los dominios reservados de EEUU), pero también era la medida para introducir a Israel y a Turquía, esta última se pretende europea, pero ¿Israel qué es? Es simplemente una colonia. ¿Cual es la lógica del Tratado? Hay que hacer una campaña y decir: "El proyecto de asociación está muerto, estaba condenado desde el principio, lo sabíamos, no se trata de hacer que resista", de hecho los europeos ni siquiera quieren que resista porque los poderes dominantes europeos: los alemanes y los ingleses no están interesados, los ingleses siguen a los americanos y a los alemanes lo que les interesa es Europa del Este y no el Mediterráneo. Hay que hablar de un diálogo euroárabe, con todos los europeos y todos los árabes. Debemos empezar por hacerlo nosotros mismos, las fuerzas progresistas de la izquierda europeas y árabes."<sup>11</sup>*

Con esta reflexión quedan resumidos los aspectos fundamentales que han caracterizado la política euro-mediterránea lanzada desde la UE. En principio se trata de un mecanismo de dominación al servicio de Occidente. Su carácter injerencista no escapa a su discurso que excluye la totalidad del mundo árabe a la vez que incluye a un Israel útil, e incluso, lo favorece. A este escenario se suma una evidente concertación entre Bruselas y la Casa Blanca, basada en la implementación del nuevo orden mundial, la reconfiguración de la región a partir de los intereses en ella de ambos polos de poder y el respeto de las áreas de influencia de ambas partes, o sea, el nuevo reparto del mundo.

A pesar del estancamiento de este proyecto, las pretensiones comunitarias en el Mediterráneo no cesaron. Con el arribo del Presidente Francés Nikolas Sarkozy en el 2007, la fórmula Euro-mediterránea volvió a escucharse en Bruselas, esta vez bajo la denominación de "Unión por el Mediterráneo". Se trataba de una nueva fase del Proceso de Barcelona, dotado de una mayor institucionalización. Sarkozy al dirigirse a sus conciudadanos y al mundo declaró:

*"Quiero lanzar un llamado a todos los pueblos del Mediterráneo para decirles que todo se decidirá en el Mediterráneo, que tenemos que sobreponernos a todos los odios para dejar espacio a un gran sueño de paz y*

<sup>11</sup> Fibla, Carla y Rojo Pedro. *La mundialización ha consumido a las sociedades árabes de una manera irreversible*. Entrevista a Samir Amin. Nación Árabe No. 45-2001. En: [http://www.nodo50.org/csca/na/na45/na45-entrev\\_s-amin.html](http://www.nodo50.org/csca/na/na45/na45-entrev_s-amin.html)

*a un gran sueño de civilización. Quiero decirles que ha llegado el momento de construir (...) una Unión Mediterránea que será un vínculo entre Europa y África. Lo que se hizo por la Unión de Europa hace 60 años, vamos a hacerlo ahora por la unión del Mediterráneo*<sup>12</sup>.

Sin embargo, una vez más se han demostrado las deficiencias de este proyecto. El incumplimiento de los objetivos trazados al respecto, así como los reiterados tropiezos sufridos por la relativamente recién concluida presidencia española de la UE, en el marco de la cual se esperaba lograr una mayor efectividad de este organismo, evidenció su inviabilidad.

En sentido general, el escenario descrito hasta aquí, no sólo recrea las características del actual espectro geopolítico en el Medio Oriente; sino que refiere la lógica con que trazan sus estrategias las potencias occidentales hacia el área para lograr mayor influencia en ella, en función de sus intereses.

De manera que, la situación de inestabilidad a la que se ve abocada hoy la región, los casos de Egipto, Libia, el Líbano, constituyen otro capítulo peligroso del asedio de los grandes polos de poder para obtener el control del área y sus recursos. Asimismo, se ponen de manifiesto los indisolubles compromisos trasatlánticos, mediante los cuales, la UE, tradicionalmente, somete su política exterior a las iniciativas norteamericanas.

### **Coincidencias y matices en la proyección de la UE y Estados Unidos hacia el Medio Oriente.**

Los mecanismos de asociación implementados por la UE como el Proceso de Barcelona y la UPM se han convertido cada vez más en la tónica o reformulación política con que Bruselas pretende establecer áreas de influencia mediante el ejercicio de la injerencia en los territorios vecinos, otrora colonias.

Para el estudio de la implementación de la construcción de un Medio Oriente útil a los efectos de Occidente, debe tenerse en cuenta los puntos de convergencia en la proyección de Bruselas y Washington, puesto que las relaciones entre ambos, como es común entre polos capitalistas, que buscan finalidades comunes y se orientan hacia el logro de objetivos similares, se han caracterizado sobre todo en las últimas décadas, por una combinación de posturas encontradas y coincidentes en el ámbito internacional. Las cuestiones que abarcan la actuación de ambos centros de poder en el mundo

---

<sup>12</sup> Thierry Meyssan. "Un fracaso anunciado. Unión Mediterránea: la retórica del presidente francés Sarkozy ante la dura realidad. En: <http://www.voltairenet.org/article131978.html>

muestran cierto grado de similitud en su esencia y planteamientos generales, aunque difieren en su implementación.

Esta situación de amplia sintonía (económica y política) en la evolución y el desarrollo de dos proyectos del gran capital determinan las proyecciones imperialistas y el rumbo cada vez más injerencista y agresivo de las políticas trazadas por ambas partes hacia el Medio Oriente.

Un elemento fundamental para encabezar este análisis es la ya analizada anteriormente en este trabajo, visión geoestratégica con que EUA conceptualizó esta región al terminar la guerra fría, ya que esta especie de reconceptualización ha sido asimilada en esencia por la UE. Se trata del desarrollo de conceptos geopolíticos para enmarcar áreas de influencias o nuevos repartos territoriales, como es el caso del "Gran Oriente Medio", "Medio Oriente Ampliado y Norte de África", y el más reciente "Nuevo Oriente Próximo". Con estas denominaciones se revela la búsqueda incesante de la concepción definitiva de un Medio Oriente útil, o sea que les permita un mejor posicionamiento en la región.

Complementario a esta definición de un marco geoestratégico, más que geográfico de actuación, el modo de intervención o posicionamiento en la región es la llamada "intervención preventiva". Su inclusión en la Estrategia de Seguridad Nacional norteamericana, y más tarde en la Estrategia de Seguridad Europea, destaca entre el cúmulo de formulaciones (de manera general compartidas) que constituyen el marco conceptual que desarrollan europeos y norteamericanos en su afán de dominio de las áreas principales de interés estratégico en el mundo.

De ahí que, otro punto de coincidencia en el ámbito general de las relaciones UE-EUA, lo constituye la "lucha por la democracia y contra las tiranías", incluida en el discurso norteamericano luego de la reelección de Bush al frente de la Casa Blanca.

Bajo el pretexto de exportar democracia al mundo, tanto europeos como norteamericanos se atribuyen el derecho a juzgar y decidir sobre las necesidades y deficiencias, en términos democráticos que supuestamente aquejan a un Estado determinado. En este sentido, las modalidades de acción van desde las presiones a los gobiernos y la subvención interna hasta la intervención preventiva, incluida por los europeos dentro de un marco más amplio de negociación denominado "diplomacia preventiva" pero que finalmente busca objetivos muy similares a los de su socio norteamericano.

La doctrina de seguridad europea establece entre sus prioridades contrarrestar las nuevas amenazas mediante acciones preventivas; contribuir a la estabilidad y al "buen gobierno" en el ámbito regional (Balcanes, Este de Europa, Sur del Cáucaso, Cercano

Oriente y área mediterránea), y apoyar un orden internacional multilateral. En este contexto se inserta la orientación europea hacia el injerencismo proactivo o "diplomacia preventiva".

De este modo, los europeos han institucionalizado un accionar preventivo que recrea sus aspiraciones injerencistas más claras y que se contradice abiertamente con sus declaradas tradiciones diplomáticas y pacifistas. Se hace evidente, cada vez más, el distanciamiento entre el discurso y la acción práctica de la UE en sus relaciones con otras regiones, especialmente con el denominado Tercer Mundo. Cuestionable resulta el proceder comunitario a través de la política de vecindad, cuando realmente intenta participar en la nueva distribución de poderes que se está llevando a cabo en el mundo, encabezado por EUA, al tiempo que se autodenomina la mayor promotora del multilateralismo en el escenario internacional.

La UE tiende cada vez más a un doble rasero, puesto que hace depender su llamada contribución al desarrollo a imperativos de política exterior como la necesidad de acceso a fuentes de suministros energéticos, vastas en esta región. De tal manera, utiliza el concepto de "Estado Fallido", el llamado "déficit democrático" y una muy amplia interpretación de las "amenazas", para justificar las "misiones humanitarias" y la gestión de crisis dentro del amplio espectro de la llamada "intervención preventiva", a la vez que toma parte en los asuntos regionales, buscando cada vez más ganar en protagonismo e influencia.<sup>13</sup>

A pesar de ello, si bien es cierto que Bruselas prefiere el empleo de la diplomacia y el diálogo como instrumento primario (sobre todo en el discurso) como eje central para su proyección, mientras que la Casa Blanca potencia el uso de la fuerza, ambas partes reconocen -como opción final- la intervención armada militar para la "solución de crisis desestabilizadoras". Ambas partes a través de la OTAN han desarrollado una infraestructura que les permite intervenir en cualquier área desestabilizada que pueda constituir una amenaza potencial para sus intereses de seguridad.

De modo que las misiones de gestión e imposición de la paz, a medida que se van consolidando en el plano internacional como un medio aparentemente eficaz de exportar estabilidad al mundo, ubican a la UE en muy similar posición injerencista con la administración norteamericana, al tiempo que fortalecen sus instrumentos militares. Ambos polos de poder, animados por similares intereses imperialistas, convergen en muchos temas de la agenda global, sobre todo en la formulación de los desafíos principales a enfrentar a corto y mediano plazo.

---

<sup>13</sup> Más información véase Pérez Milián, Dunia. *La saga europea de la política de los Estados Unidos hacia Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2008.

Por otra parte, el tema del terrorismo y su concepción de amenaza fundamental para la seguridad se presenta como uno de los aspectos de coincidencia, contenido también dentro de las prioridades europeas. Los atentados a las Torres Gemelas en 2001 compulsaron a los aliados europeos a unirse en una cruzada en la región mediorienta.

No obstante las diferencias en torno a las causas y los medios para combatir este problema, tanto europeos como norteamericanos ubicaron al terrorismo y su vinculación con los "Estados Fallidos" –según denominación europea- y malvados o villanos –según criterios norteamericano- como uno de los desafíos más inminente para la seguridad internacional. Todo esto asociado con el fundamentalismo islámico y el terror talibán en la región.

En este contexto de resurgimiento publicitado de las acciones terroristas, tanto europeos como norteamericanos coinciden en la viabilidad de la continuidad de la OTAN, incorporando también en su concepto de seguridad a la guerra contra el terrorismo como eje central de su nueva proyección en el mundo. Debe destacarse en este punto la situación de dependencia que en términos militares (tecnológicos, de comunicación y transporte) caracteriza a la UE respecto a su aliado norteamericano, lo cual la obliga a recurrir constantemente a los medio de la OTAN.<sup>14</sup>

De manera general resulta evidente el número de temas en la agenda bilateral donde hay coincidencias, sin embargo también existe una gama nada desdeñable de matices que en perspectiva amenazan con ser crecientes o disonantes, sobre todo en función del intento incesante que ha manifestado la UE durante la segunda mitad del siglo XX por dominar recursos naturales y áreas de influencia ante su fuerte dependencia energética y marcada por su cercano pasado colonial.

La naturaleza de los temas en los que ambas partes han exhibido un nivel creciente de diferencias es esencialmente práctica, y se refiere básicamente a la implementación del accionar y a los instrumentos y mecanismos utilizados para hacer valer sus posiciones en el mundo.

Sin embargo, no debe interpretarse de ello un enfrentamiento resultado de los puntos de interés común o un distanciamiento en términos ideológicos, sino una expresión de la propia lógica imperialista que les hace desembocar en contradicciones entre sí.

De hecho, un elemento que ha tenido una incidencia importante en la concertación e implementación de las políticas en Medio Oriente entre Bruselas y la Casa Blanca, ha sido la llegada al poder

---

<sup>14</sup>Al respecto véase Pérez Milián, Dunia. *La saga europea de la política de los Estados Unidos hacia Cuba*. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 2008.

recientemente de una nueva generación de diplomáticos a las capitales europeas. Estos líderes políticos haciendo gala de una política social restrictiva en el seno de sus naciones y activismo marcado en el ámbito internacional, han garantizado y reforzado la continuidad de la Europa represiva, antisocial y neoliberal, y al propio tiempo han fortalecido sus lazos con sus aliados de la Casa Blanca.

Sin dudas, esta nueva generación de líderes políticos europeos, fieles seguidores de las políticas de Washington, han favorecido el nivel de coordinación entre ambas partes. Especialmente en el caso de los intereses de ambos polos de poder en el Medio Oriente, no es casual que sobresalga un personaje como Nicolás Sarkozy, uno de los principales promotores de la Unión por el Mediterráneo, como se ha analizado anteriormente, o la Merkel, quien disputara dicha iniciativa con el presidente para que la misma fuera lanzada en nombre de la Unión Europea y no de Francia, como suponía la primera intención del líder francés. De igual forma, en el Reino Unido, el sucesor de Anthony Blair –seguidor reconocido de las políticas de Estas Unidos en el mundo y uno de sus más decididos aliados incondicionales- viene continuando en esencia la política de éste.



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

14

*INTERNATIONAL RESEARCH CENTER FOR DEVELOPMENT*

*CENTRO DE ESTUDOS INTERNACIONAIS  
PARA O DESENVOLVIMENTO*

*CENTRE D'ÉTUDES INTERNATIONALES  
PAR LE DÉVELOPPEMENT*

*CENTRUM STUDIÓW MIĘDZYNARODOWYCH  
NA RZECZ ROZWOJU*

국제 개발 연구소

**Enviar correspondencia a:**

**Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo - CEID  
Av. Juan Bautista Alberdi 6043 8°  
C1440AAL - Buenos Aires  
Argentina**

**Telefax: (5411) 3535-5920  
admin@ceid.edu.ar  
www.ceid.edu.ar**

---